

# LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

## INSTITUTO BERIT

Publicado el 27/05/2016

Los padres **siempre inciden en el desarrollo moral de sus hijos**, para bien o para mal. Por consiguiente, lo más adecuado es que **acepten** esta función inevitable y la realicen de un modo **consciente**, entusiasta, razonable y apropiado. *La función educativa de las familias es muy importante y se ha vuelto muy compleja. (Francisco, Amoris Laetitia, nn. 259-261)*

### ¿Dónde están los hijos?

La familia no puede renunciar a ser lugar de sostén, de acompañamiento, de guía, aunque deba reinventar sus métodos y encontrar nuevos recursos. Necesita plantearse a qué quiere exponer a sus hijos. Para ello, no debe dejar de preguntarse:

- quiénes se ocupan de darles **diversión** y entretenimiento,
- quiénes entran en sus habitaciones a través de las **pantallas**,
- a quiénes los entregan para que los guíen en su **tiempo libre**.

*Sólo los momentos que pasamos con ellos, hablando con sencillez y cariño de las cosas importantes, y las posibilidades sanas que creamos para que ellos ocupen su tiempo, permitirán evitar una nociva invasión.*

**1) Siempre hace falta una vigilancia.** El abandono nunca es sano.

- *Los padres deben orientar y prevenir a los niños y adolescentes para que sepan enfrentar situaciones donde pueda haber riesgos, por ejemplo, de agresiones, de abuso o de drogadicción.*

**2) Pero la obsesión no es educativa**, y no se puede tener un control de todas las situaciones por las que podría llegar a pasar un hijo.

- *Si un padre está obsesionado por saber dónde está su hijo y por **controlar** todos sus movimientos, sólo buscará dominar su espacio.*
- *De ese modo no lo educará, **no lo fortalecerá**, no lo preparará para enfrentar los desafíos.*
- *Lo que interesa sobre todo es generar en el hijo, con mucho amor, procesos de **maduración** de su libertad, de capacitación, de crecimiento integral, de cultivo de la auténtica autonomía.*
- *Sólo así ese hijo tendrá en sí mismo los elementos que necesita para saber defenderse y para actuar con inteligencia y astucia en **circunstancias difíciles**.*

Entonces la gran cuestión no es dónde está el hijo físicamente, con quién está en este momento, sino dónde está en un sentido existencial:

- *Dónde está posicionado desde el punto de vista de sus convicciones, de sus objetivos, de sus deseos, de su proyecto de vida.*

Por eso, las preguntas que hago a los padres son:

- *¿Intentamos comprender “dónde” están los hijos realmente en su camino? ¿Dónde está realmente su alma, lo sabemos? Y, sobre todo, ¿queremos saberlo?*